



INICIACIÓN DE LOS NIÑOS EN EDAD CATEQUÉTICA

CELEBRACIÓN DE LOS SACRAMENTOS DE LA INICIACIÓN¹

CELEBRACIÓN DEL BAUTISMO

Reunidos los niños catecúmenos con sus padres, padrinos, compañeros y amigos y los demás fieles, comienza la Misa y se hace la liturgia de la palabra. Sigue la homilía.

1º.- MONICIÓN DEL CELEBRANTE

Después de la homilía, los catecúmenos con sus padres y padrinos se acercan a la fuente bautismal. El celebrante habla a la familia, a los compañeros y a todos los fieles presentes, empleando esta monición u otra similar:

- **Celebrante:** Invoquemos con humildad, queridos hermanos, la gracia de Dios Padre todopoderoso, para que estos siervos suyos, N. y N., que, con el asentimiento de sus padres, piden el Bautismo, se agreguen a los hijos de adopción en Cristo.

2º.- BENDICIÓN DEL AGUA

Entonces el celebrante, vuelto hacia la fuente bautismal, pronuncia esta bendición:

- **Celebrante:**
Oh Dios, que realizas en tus sacramentos
obras admirables con tu poder invisible,
y de diversos modos te has servido de tu criatura el agua
para significar la gracia del Bautismo.
Oh Dios, cuyo Espíritu,
en los orígenes del mundo, se cernía sobre las aguas,

¹ *Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos*, 343-369.





para que ya desde entonces
concibieran el poder de santificar.
Oh Dios, que incluso en las aguas torrenciales del diluvio
prefiguraste el nacimiento de la nueva humanidad,
de modo que una misma agua
pusiera fin al pecado y diera origen a la santidad.
Oh Dios, que hiciste pasar a pie enjuto
por el Mar Rojo a los hijos de Abrahán,
para que el pueblo liberado de la esclavitud del Faraón
fuera imagen de la familia de los bautizados.
Oh Dios, cuyo Hijo, al ser bautizado por Juan en el agua del Jordán,
fue ungido por el Espíritu Santo;
colgado en la cruz, vertió de su costado agua, junto con la sangre;
y después de su resurrección mandó a sus apóstoles:
“Id y haced discípulos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del
Espíritu Santo”.
Mira ahora a tu Iglesia en oración
y abre para ella la fuente del Bautismo.
Que esta agua reciba, por el Espíritu Santo,
la gracia de tu Unigénito,
para que el hombre, creado a tu imagen
y limpio en el Bautismo,
muera al hombre viejo
y renazca, como niño, a nueva vida
por el agua y el Espíritu Santo.

El celebrante toca el agua con la mano derecha y prosigue:

Te pedimos, Señor, que el poder del Espíritu Santo,
por tu Hijo, descienda sobre el agua de esta fuente,
para que los sepultados con Cristo en su muerte por el Bautismo,
resuciten con él a la vida.
Por Jesucristo nuestro Señor.

➤ **Todos:** Amén.

3°.- PROFESIÓN DE FE DE LOS NIÑOS CATECÚMENOS

El celebrante, vuelto hacia los niños catecúmenos, les habla brevemente, con estas o parecidas palabras:





- **Celebrante:** N. y N., habéis pedido el bautismo y habéis empleado largo tiempo en vuestra preparación. Vuestros padres han dado su asentimiento a vuestro deseo; los catequistas, vuestros compañeros y amigos os han ayudado; y hoy todos os prometen su ayuda fraterna y el ejemplo de su fe. Ahora sólo falta que vosotros hagáis la profesión de fe en presencia de la Iglesia, y seréis bautizados.

4°.- RENUNCIA

El celebrante interroga a todos los catecúmenos:

- **Celebrante:** ¿Renunciáis al pecado, para vivir en la libertad de los hijos de Dios?
 - **Niños:** Sí, renuncio.
- **Celebrante:** ¿Renunciáis a las seducciones del mal, para que no domine en vosotros el pecado?
 - **Niños:** Sí, renuncio.
- **Celebrante:** ¿Renunciáis a Satanás, padre y príncipe del pecado?
 - **Niños:** Sí, renuncio.

5°.- UNCIÓN CON EL ÓLEO DE LOS CATECÚMENOS

Si la Conferencia Episcopal mantiene la unción con el Óleo de los catecúmenos, y no se ha hecho antes, el celebrante dice:

- **Celebrante:**
Para que el poder de Cristo Salvador os fortalezca,
os unguemos con este óleo de salvación
en el nombre del mismo Jesucristo, Señor nuestro,
que vive y reina por los siglos de los siglos.
 - **Elegidos:** Amén.





Todos los niños son ungidos con el Óleo de los catecúmenos en el pecho, o en las dos manos o también, si parece oportuno, en otras partes del cuerpo.

6º.- PROFESIÓN DE FE

Después el celebrante, informándose a tiempo nuevamente del nombre de los que van a ser bautizados por medio del padrino o de la madrina, interroga a cada uno:

- **Celebrante:** N., ¿crees en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?
 - **Niño:** Sí, creo.

- **Celebrante:** ¿Crees en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?
 - **Niño:** Sí, creo.

- **Celebrante:** ¿Crees en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los Santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida eterna?
 - **Niño:** Sí, creo.

7º.- RITO DEL BAUTISMO

El celebrante saca el agua bautismal de la fuente y, derramándola tres veces sobre la cabeza inclinada del elegido, le bautiza en el nombre de la Santísima Trinidad:

- **Celebrante:**
N., yo te bautizo en el nombre del Padre

Derrama el agua por primera vez.

y del Hijo





Derrama el agua por segunda vez.

y del Espíritu Santo.

Derrama el agua por tercera vez.

El padrino o la madrina, o ambos, ponen la mano derecha sobre el hombro derecho del que se bautiza.

Después del Bautizo de cada niño, si se juzga oportuno, el pueblo puede hacer alguna breve aclamación.

ACLAMACIÓN

RITOS EXPLANATIVOS

8º.- UNCIÓN DESPUÉS DEL BAUTISMO

Si la celebración de la Confirmación, por alguna razón particular, se separa del Bautismo, entonces tras derramar el agua, el celebrante administra del modo acostumbrado la unción del crisma, dicho sobre todos a la vez:

- **Celebrante:**
Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que os ha dado nueva vida por el agua y el Espíritu Santo
y os ha concedido el perdón de todos los pecados,
os consagre con el crisma de la salvación
para que entréis a formar parte de su pueblo
y seáis para siempre miembros de Cristo,
sacerdote, profeta y rey.
- **Bautizados:** Amén.

Después, en silencio, el celebrante unge con el santo Crisma a cada niño en la parte superior de la cabeza.





9º.- IMPOSICIÓN DE LA VESTIDURA BLANCA

▪ **Celebrante:**

N. y N., sois ya nuevo criatura
y habéis sido revestidos de Cristo;
recibid, pues, la blanca vestidura,
que habéis de llevar limpia de mancha
ante el tribunal de nuestro Señor Jesucristo,
para alcanzar la vida eterna.

➤ **Bautizados:** Amén.

A las palabras 'Recibid, pues, la blanca vestidura' los padrinos o madrinas imponen a los neófitos la vestidura blanca.

10º.- ENTREGA DEL CIRIO ENCENDIDO

Después el celebrante toma, o al menos toca, con las manos el cirio pascual, diciendo:

▪ **Celebrante:** Acercaos, padrinos y madrinas, para que entreguéis la luz a los neófitos.

Se acercan los padrinos y madrinas y encienden un cirio en el cirio pascual, y se lo entregan al neófito. Entonces, el celebrante dice:

▪ **Celebrante:**

Habéis sido transformados en luz de Cristo.
Caminad siempre como hijos de la luz,
a fin de que, perseverando en la fe,
podáis salir con todos los santos
al encuentro del Señor.

➤ **Bautizados:** Amén.

CANTO



CELEBRACIÓN DE LA CONFIRMACIÓN

11º.- CELEBRACIÓN DE LA CONFIRMACIÓN

El celebrante habla a los que van a confirmarse, exhortándoles brevemente con estas o parecidas palabras:

- **Celebrante:** Queridos neófitos, regenerados ya en Cristo y transformados en miembros suyos y de su pueblo sacerdotal, ahora sólo os falta recibir el Espíritu Santo, que ha sido derramado sobre nosotros, el mismo Espíritu que envió el Señor sobre los Apóstoles el día de Pentecostés, y que ellos y sus sucesores confieren a los bautizados.

Vosotros, pues, recibiréis igualmente la fuerza prometida del Espíritu Santo, con la que, configurados más perfectamente a Cristo, deis testimonio de la pasión y resurrección del Señor, y os hagáis miembros activos de la Iglesia, para edificar el Cuerpo de Cristo en la fe y en la caridad.

Después el celebrante, teniendo junto a sí a los presbíteros que le asisten, de pie y con las manos juntas, vuelto al pueblo, dice:

- **Celebrante:** Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso y pidámosle que derrame el Espíritu Santo sobre estos neófitos, para que los fortalezca con la abundancia de sus dones, los consagre con su unción espiritual y haga de ellos imagen perfecta de Jesucristo.

Y todos oran en silencio durante algunos momentos.

Seguidamente el celebrante, y los presbíteros que le asisten, imponen las manos sobre todos los que van a recibir la Confirmación; pero sólo el celebrante dice:





- **Celebrante:**
Dios todopoderoso,
Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que regeneraste, por el agua y el Espíritu Santo,
a estos siervos tuyos
y los libraste del pecado,
escucha nuestra oración
y envía sobre ellos el Espíritu Santo Paráclito;
llénalos de espíritu de sabiduría y de inteligencia,
de espíritu de consejo y de fortaleza,
de espíritu de ciencia y de piedad,
y cólmalos del espíritu de su santo temor.
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Entonces un ministro ofrece al celebrante el santo Crisma, y los que van a confirmarse se acercan uno a uno al celebrante; o si se prefiere, el mismo celebrante se acerca a ellos. El padrino o la madrina pone su mano derecha sobre el hombro del neófito, y dice el nombre de éste al celebrante, o el mismo confirmando lo dice por sí mismo.

El celebrante, con la punta del pulgar derecho empapada en el Crisma, hace la señal de la cruz en la frente del neófito, diciendo:

- **Celebrante:** N., recibe por esta señal el Don del Espíritu santo
- **El confirmado:** Amén.
- **Celebrante:** La paz sea contigo.
- **El confirmado:** Y con tu espíritu.

CANTO

CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Omitido el Símbolo, inmediatamente se hace la oración universal, en la cual participan los neófitos por primera vez.

Conviene que los neófitos reciban la sagrada Comunión bajo las dos especies, junto con los padrinos, madrinas, padres y cónyuges, más los catequistas seculares.

